

IUE
Instituto Universitario del Ejército
Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

**Título: "La Estrategia de Argentina para la inserción de un Mundo Globalizado:
Análisis de las posibilidades de Apoyo de la Defensa"**

**Que para acceder al título de Licenciado en Relaciones Internacionales presenta el alumno
Reinaldo Andrés Cesco.**

Buenos Aires, 24 de febrero de 2017

Resumen

En el presente trabajo se analizó la falta de integración de Argentina en un mundo cada vez más globalizado. Se parte de la base que Argentina y la región tienen una debilidad institucional crónica. Un pobre sistema democrático. Además en general carece de un sistema educativo eficiente e integrador, y las infraestructuras básicas son en general deficientes. Se busco analizar el problema a la luz de la Relaciones Internacionales.

Argentina tiene el potencial necesario para convertirse en una potencia regional. Se busco identificar acciones concretas que permitan una integración efectiva del Estado Argentino en la región suramericana procurando el desarrollo político, económico y social de sus habitantes, y a la vez vinculando la política de defensa a la consecución de estos objetivos.

La problemática en general se analizó desde la óptica del Realismo Sistémico Estructural propuesto por el Dr. Luis Dallanegra Pedraza y en algún aspecto se utilizó la Teoría de Juegos para elegir la opción más conveniente para Argentina en su relación con el resto de los países de la región.

El trabajo busca ser una investigación descriptiva, que se dividió en tres capítulos, analizando la problemática desde el aspecto Político Institucional, el Económico y social, y el Estratégico Militar. Se identificaron los problemas existentes para cada uno de los aspectos analizados, y se propusieron acciones para superarlos.

Los resultados indican que el camino para que Argentina se convierta en una potencia regional es realizable. Debe lograr un sistema institucional sólido y transparente, trazando un orden de prioridades, con objetivos de corto, mediano y largo plazo. Debe perseguir un modelo de asociación cooperativa con los otros países de la región.

En el plano económico debe hacer hincapié en el desarrollo humano, invirtiendo en educación, infraestructura, tanto de transporte como productiva y diversificar su matriz energética.

En cuanto al aspecto estratégico-militar debe encararse un proceso de modernización y adecuación de las fuerzas armadas. Se impone consolidar la soberanía sobre todo el territorio nacional, y el camino natural indica que para ello es necesaria la conformación de una alianza militar regional.

A modo de conclusión, se busco cambiar la percepción de que tanto Argentina con la región están a merced de los distintos actores y factores de poder a nivel mundial. Se planteó la posibilidad de que el país logre ocupar una posición de privilegio, de liderazgo en el concierto de naciones.

Tanto la cuestión política-institucional, como la cuestión económica y social, como el eje estratégico-militar son los tres pilares que conforman una nación, y el balance entre estos debe ser equilibrado. La debilidad de cualquiera de estos ejes implica el fracaso de cualquier intento por posicionar al país en una posición de relevancia.

Palabras claves: inserción, cooperación, estabilidad institucional, desarrollo económico y social, defensa nacional.

Índice

Introducción	III
Objetivos de la Investigación	V
Marco Teórico	V
Metodología empleada	VIII
Relevancia de la Investigación	VIII
Capítulo I: Aspecto Político Institucional	IX
Capítulo II: Aspecto Económico	XIII
Capítulo III: Aspecto Estratégico-Militar	XVIII
Conclusiones	XXII
Fuentes, documentos, bibliografía consultada	XXIII

Introducción

El presente trabajo busca analizar acciones concretas para la inserción de la Argentina en un Mundo globalizado. Busca estudiar estrategias de fortalecimiento institucional, desarrollo económico y social, y de consolidación de la Defensa Nacional.

Al analizar el panorama internacional, se percibe que tanto Argentina como el resto de la región latinoamericana van quedando rezagados de lo que se denomina el “Primer Mundo” y de otras regiones en desarrollo en lo que a su integración en un Mundo Globalizado se refiere. No solo no se ha logrado una adecuada integración, sino que tampoco se ha logrado una solidez institucional que le dé estabilidad y previsibilidad a cualquier estrategia de integración que se considere. Se busca analizar el tema tratando de concebir un conjunto de ideas viables para que Argentina pueda insertarse en un mundo Globalizado, de manera competitiva y aprovechando todo su potencial.

El siguiente párrafo resume la intención de los objetivos del presente Trabajo.

“El proceso de globalización o transnacionalización capitalista integra un estilo de civilización que modeliza un mundo unificado, inseparable histórica y geográficamente desde los tiempos de la Colonia y que, sin embargo, está fragmentado por profundas divisiones económicas, sociales, étnicas y culturales. La uniformidad avasallante del neocolonialismo se expandió a través de la tendencia histórica de la globalización. Pero en el último proceso de globalización no se invadieron los territorios -como ocurrió en el período colonial-, sino que los mercados han sido los cautivos. El correlato de las mutaciones económico- políticas, operando en la metamorfosis de las identidades institucionales y la pugna por entrar al convite de segunda categoría reservado para las naciones pobres, puede leerse también en el registro simbólico y cultural. El proceso de globalización implica la extensión al resto del mundo del patrón cultural dominante.” Poderti, Alicia (2008). Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación, Publicaciones DC, Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 12/08/15 de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=113&id_articulo=5094

Antecedentes

El problema planteado, ha sido estudiado anteriormente entre otros por el Dr. Luis Dalla Negra Pedraza en varios títulos, como ser “Relaciones Políticas entre Estados Unidos y América Latina” o “El Orden Mundial del Siglo XXI” entre otros.

Una forma para enfrentar los desafíos que impone la globalización ha sido la conformación de bloques regionales. Como expresa Giddens, “*la globalización económica es una realidad y mientras gran parte del comercio continúa “regionalizado”, existe una economía plenamente global, a nivel de mercados financieros*” (Giddens, 2000^a: 43).

El problema de la integración de nuestro país en el mundo actual ha sido estudiado tanto desde el ámbito público como desde el privado. Pero esencialmente los estudios se han basado en la integración económica, y esta integración económica ha llevado a la exploración de la integración en materia institucional, para darle estabilidad al sistema.

Un trabajo de la Fundación Mediterránea, financiado por varias empresas nacionales, exponía que “...uno de los mayores desafíos que enfrenta la Argentina es el de incrementar de manera significativa y sostenida su inserción en la economía mundial. Esto es indispensable a los efectos de reducir nuestra vulnerabilidad externa, lograr mejoras de eficiencias gracias a una mejor asignación de recursos basadas en ventajas comparativas, y de aumentar el atractivo de invertir en Argentina a través de una ampliación de nuestros mercados externos”. Paglia, Héctor José (2001), “Inserción de la Argentina en la Economía Global” de Fundación Mediterránea, (p.6).

Y no solo se ha estudiado el tema de la inserción a nivel nacional, sino que también ha atraído la atención de académicos que lo han abordado desde un punto de vista regional, dando la regionalización por sentada, y estudiando la cuestión desde una visión de conjunto.

Manuel Antonio Garreton (1999) en “América Latina, Un espacio Cultural en el Mundo globalizado (p.2), “*En el mundo que se está conformando ante nuestros ojos, ¿hay espacios de sentido entre los individuos y la globalidad planetaria, como lo fueron en algún momento los Estados Nacionales? ¿Qué les sucede a la nación y a los Estados Nacionales con los procesos de globalización o mundialización, es decir, con la interpenetración de mercados, relaciones sociales y comunicaciones que atraviesan los Estados-Nación, achicando los espacios y homogenizando los tiempos? Y cuando se habla de integración a este mundo, que se afirma globalizado, ¿Qué se integra: individuos solos, tribus, naciones o poderes facticos, o hay también un espacio de sentido entre el Estado-Nación y el mundo globalizado? El mundo que se globaliza y que al mismo tiempo implica reconstrucción de las polis y de los Estados nacionales, ¿significa también instancias intermedias entre los Estados nacionales? ¿Podría serlo Latinoamérica como los son Europa y otros bloques?*”

Como se ve, estos interrogantes son los que se busca responder con el presente trabajo. Y al resolver estas incógnitas espero que pueda encontrarse una guía con la cual buscar la inserción de la región en un mundo globalizado.

Planteo del problema

Argentina, al igual que América Latina tiene una debilidad institucional crónica. Un pobre sistema democrático. Además en general carece de un sistema educativo eficiente e integrador, y las infraestructuras básicas son en general deficientes.

En términos generales, la educación no se extiende a la mayoría de la población, si nos referimos a la educación secundaria, y mucho menos cuando nos referimos a la educación terciaria.

Además, las economías producen mayoritariamente productos primarios, con poco valor agregado, y con precios muy variables de acuerdo a la volatilidad internacional. Los salarios son bajos, tanto para los que poseen educación universitaria, como para los que no.

Entre otros temas, el de la seguridad es esencial. Los Estados de la región no pueden garantizar la seguridad, y en esto tampoco acompañan los deficientes sistemas judiciales. Un tema que afecta a casi todos en la región, es la transnacionalización del crimen organizado, ya sea en la figura de “Carteles” de la droga, “Maras” o “Mafias”, ya que operan a lo largo y ancho de la región, corrompiendo funcionarios, y degradando la calidad de vida de los habitantes.

El Estado Argentino debe plantearse como objetivos el tener una democracia madura, de solida base institucional, acorde a la realidad internacional. Debe dejar atrás los populismos y los gobernantes deben centrarse en el beneficio del país. Estos son condiciones indispensables para que no solo el país, sino que la región comiencen a insertarse en el mundo de manera exitosa.

Para esto, hacen falta sistemas judiciales eficientes e independientes, e instituciones solidas. A la vez, las economías deben diversificarse e industrializarse, y se deben mejorar las vías de comunicación. Acceso universal a la salud, y que el Estado se haga cargo de la seguridad.

Pero nada de esto será posible si primero no se garantiza una educación de excelencia y universal para la población. Y para poder llevar a cabo esto, hacen falta liderazgos fuertes, que convenczan a la población que ese es el camino.

¿Qué debería hacer Argentina para fortalecer su calidad Institucional, consolidar su independencia y convertirse en potencia regional?

Justificación del problema

Se intenta buscar una salida a la crónica situación de Argentina en cuanto a su inserción en el mundo. ¿Cuáles son las principales causas por las que no mantener una senda de progreso y desarrollo sostenida en el tiempo? En la región hay varios casos exitosos, pueblos con similares valores culturales e idiosincrasia que podrían tomarse como referencia. Tratar de reproducir sus aciertos, y no cometer sus errores podría ser un camino a seguir. Han pasado varios sistemas políticos por la región, desde democracias más o menos establecidas, hasta dictaduras y populismos, pero el resultado no ha sido el deseado.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar acciones concretas que permitan una integración efectiva del Estado Argentino en la región suramericana que procure el desarrollo político, económico y social de sus habitantes, vinculando la política de defensa a la consecución de estos objetivos.

Objetivos específicos

Vincular los factores de poder político, económico y militar en relación al posicionamiento estratégico de la República Argentina en la región sudamericana, y en el mundo.

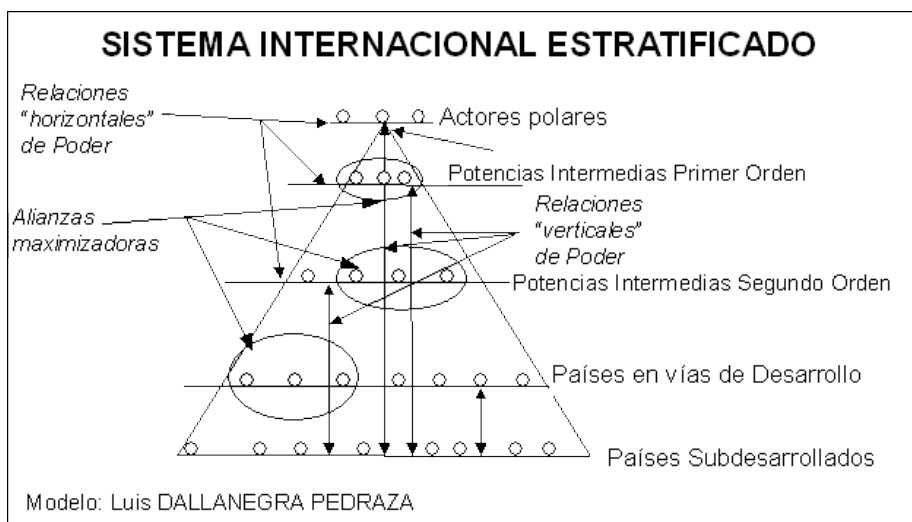
Marco Teórico

Para el desarrollo de los aportes teóricos, utilizaremos el Realismo Sistémico Estructural propuesto por el Dr. Luis Dallanegra Pedraza y eventualmente, cuando el problema lo requiera, recurriremos a la Teoría de Juegos para explicar la proposición.

El Dr. Luis Dallanegra Pedraza, en Evolución del Debate Teórico-Epistemológico sobre las Relaciones Internacionales, (Buenos Aires, Edic. del Autor, 1997) plantea que el eje temático del Realismo Sistemático Estructural se basa en lo expuesto a continuación:

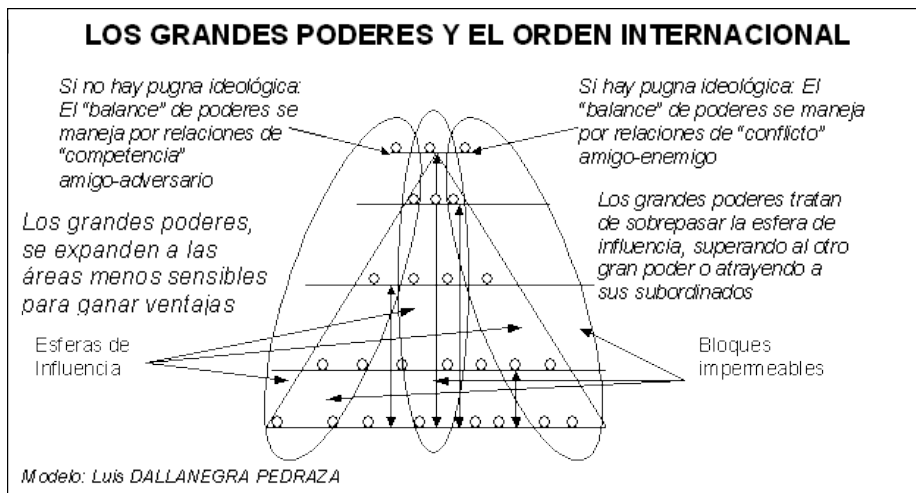
“... se enseña la política de poder en países que carecen de poder, generando conceptos claudicantes, en los que prácticamente los países subdesarrollados se encuentran condenados a su situación de dependencia -cuando no están ausentes de todo análisis por no formar parte "activa" del juego de las relaciones mundial- o utilizando este concepto del poder -dentro del esquema de las hipótesis de conflicto- para medir las posibilidades de superar o enfrentar a otros países de la misma región. No sólo se ve al mundo desde el "Norte", sino que los acontecimientos ocurren allí y nuestros países -los "Sur"- son meros espectadores”.

El Realismo Sistemático Estructural del Dr. Dallanegra Pedraza plantea que el sistema internacional está estratificado y la mejor manera de comprenderlo es con el siguiente gráfico de su autoría:



Aquí se plantea que unos pocos actores “polares” son los que marcan la agenda internacional. Luego siguen potencias de distinto orden, y la forma en que estas pueden equilibrar el poder de las grandes potencias es mediante alianzas.

El siguiente gráfico, también perteneciente al Dr. Dallanegra Pedraza plantea además que el mundo está organizado en esferas de influencia correspondientes a cada uno de los actores polares, donde la potencia líder, no acepta injerencias externas.



El Dr Dallanegra Pedraza plantea que las relaciones mundiales se organizan sobre tres grandes ejes.

1) El eje económico -es el que provee a las necesidades materiales que tiene una sociedad-, que tiene "poder material propio", otorgado por las "finanzas", el "comercio", la "industria" y la capacidad "científica y tecnológica", además de las estrategias que se desarrollen y las alianzas -de tipo económico, al estilo de los sistemas de integración que se conocen desde hace ya un tiempo- que realicen para fortalecer la capacidad de desempeño.

2) El eje estratégico-militar -es el que provee la defensa y seguridad necesarias- que también tiene poder material propio, dado por las "armas", los "ejércitos", las "estrategias" que se desarrollen y las "alianzas" -de tipo militar- que realicen para fortalecer la capacidad de desempeño. El conocimiento y el desarrollo "científico y tecnológico", es el que genera los cambios en los ejes anteriores, produciendo la evolución y el desarrollo.

3) Por último, el eje político es el "cerebro" del sistema. El que permite establecer reglas para que las necesidades materiales y la seguridad se satisfagan de una manera determinada-, que tiene el poder de la "influencia" -influencia psicológica-, pero no tiene poder material propio. Para obtener poder material y llevar a cabo sus objetivos, debe "vincularse" con alguno de los otros dos ejes." Dallanegra Pedraza (2009). POLITICA INTERNACIONAL, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://luisdallanegra.bravehost.com/reasises.htm> el día 10/09/2016

Como anticipáramos, en algunas circunstancias se recurrirá a la Teoría de Juegos. Von Neumann había puesto los fundamentos en un artículo publicado en 1928. Pero recién fue formalmente expuesta por Von Neumann y Morgenstern, en el libro "The Theory of Games Behavior", publicado en 1944. Desde entonces viene siendo utilizada como un importante instrumento para estudiar las relaciones humanas.

Von Neumann y Morgenstern investigaron dos planteamientos distintos de la Teoría de Juegos. El primero de ellos el planteamiento estratégico o no cooperativo. Este planteamiento requiere especificar detalladamente lo que los jugadores pueden y no pueden hacer durante el juego, y después buscar para cada jugador una estrategia óptima. Lo que es mejor para un jugador depende de lo que los otros jugadores piensan hacer, y esto a su vez depende de lo que ellos piensan que el primer jugador hará. Von Neumann y Morgenstern resolvieron este problema en el caso particular de juegos con dos jugadores cuyos intereses son

diametralmente opuestos. A estos juegos se les llama estrictamente competitivos, o de suma cero, porque cualquier ganancia para un jugador siempre se equilibra exactamente por una pérdida correspondiente para el otro jugador.

El segundo enfoque estudiado por Von Neumann y Morgenstern fue el planteamiento de coaliciones o cooperativo. Buscaron describir la conducta óptima en juegos con muchos jugadores. Puesto que éste es un problema mucho más difícil, no es de sorprender que sus resultados fueran mucho menos precisos que los alcanzados para el caso de suma cero y dos jugadores. Se propusieron clasificar los modelos de formación de coaliciones que son consistentes con conductas racionales. La negociación, en cuanto a tal, no juega papel alguno en esta teoría.

Metodología empleada

El presente trabajo intenta ser una investigación descriptiva. El trabajo estará compuesto de una introducción donde se describirá el marco teórico. A continuación, contara de tres capítulos, uno dedicado a la problemática institucional, otro al aspecto económico y social, y el tercero a la estratégico-militar. Por último el trabajo se cerrara con conclusiones, partiendo de las conclusiones parciales de cada capítulo para llegar a una conclusión general.

Relevancia de la Investigación

El presente trabajo explora posibilidades ya estudiadas por otros autores, pero a la vez busca plantear objetivos mínimos y actuales que deben encararse lo antes posible para convertir a la Argentina en una potencia regional, que mejore la calidad de vida de todos sus habitantes, consolide la estabilidad institucional, y garantice el efectivo ejercicio de la soberanía nacional.

Capítulo I

Aspecto Político Institucional

El sistema político es el “cerebro” (Dallanegra Pedraza, 2009) de cualquier Nación. Es la parte encargada de pensar, organizar y plantear los lineamientos de cualquier proyecto de país.

Argentina, como joven Nación, aun no ha logrado consolidar sus aspiraciones republicanas. No solo debido a las luchas entre caudillos en el siglo XIX, tampoco es esto producto de los varios golpes militares del siglo XX. Más bien, la raíz del problema radica en la falta de un proyecto común a todos los ciudadanos.

“Los sistemas políticos latinoamericanos han sido, tradicionalmente, dependientes, y todo intento por alcanzar una autonomía ha sido asfixiado, desde adentro por las elites del “criterio convencional” apoyadas por las fuerzas armadas –salvo las excepciones mencionadas- y desde afuera por Estados Unidos y los grupos privados empresariales y de la banca con intereses en la región. Todo gobierno que no resulte funcional a los intereses –de seguridad y/o económico- de los grupos de poder, es marginado, desestabilizado o golpeado, aduciendo algún motivo que legitime esas acciones.” Dallanegra Pedraza, (2009) Realismo Sistémico Estructural, (p.176)

Siempre ha sido contraproducente el no tener continuidad institucional. Da la sensación de que cada nuevo gobierno que ha asumido, sin distinción de signo político, con alguna muy pocas excepciones, ha querido refundar la República, creando nuevos organismos e instituciones, en lugar de construir sobre lo ya logrado, manteniendo de esta manera una continuidad y dándole estabilidad al sistema.

Además de consolidar su institucionalidad interna, Argentina debe profundizar sus lazos con Latinoamérica, profundizando no solo el Mercosur, sino también integrándose en la Alianza del Pacífico. Debe promover y favorecer la consolidación institucional de ambos espacios, y en lo posible buscar la conformación de un espacio único, abarcativo de los anteriores.

Se entiende que la integración de Argentina en el mundo debe ser cooperativa con la región, y competitiva con el resto del mundo. Analizaremos esta posición valiéndonos de la Teoría de los Juegos. Pero antes estudiaremos la problemática a nivel local.

Casi desde su nacimiento como nación independiente, la Argentina se ha visto sujeta a un constante tironeo entre sus varias facciones políticas. En sus inicios, la unidad se mantuvo gracias al caudillismo, pero lo que en su momento fue un factor aglutinante, hoy en día es un factor que atenta contra la formulación de un proyecto común.

Luego de la claudicación del sistema de partidos políticos con la crisis político-económica del 2001/2, Argentina volvió al caudillismo por más de una década. Por ahora no resulta demasiado claro que la nueva estructura de partidos políticos resultante este lo suficientemente consolidada como para no depender de sus líderes o caudillos. Además, es necesario avanzar sobre la corrupción estructural crónica de la política en el país.

“En relación con la “direccionalidad” de América Latina, es importante destacar que, en general, los partidos políticos han decaído en su capacidad de representación, en parte por

obsolescencia y en parte por corrupción de sus miembros.” Dallanegra Pedraza, (2009) Realismo Sistémico Estructural, (p.178)

Más allá de los partidos políticos, sería deseable que la dirigencia política se pusiera de acuerdo en 4 o 5 puntos clave para el desarrollo sustentable del país. Estos puntos, que dependen de la voluntad política, podrían ser:

- a. Lograr un sistema político transparente y eficiente, con primarias abiertas, y con voto voluntario.
- b. Dotar al poder Judicial de transparencia, independencia y previsibilidad.
- c. Lograr que se terminen las contantes reformas del gobierno, logrando estabilidad institucional y claridad en el funcionamiento del gobierno.
- d. Fijar objetivos de corto, mediano y largo plazo, donde estos sean compartidos por todo el espectro político y la dirigencia en general, de manera que lo que se produzca con los cambios de gobiernos sean matices en las formas, pero no en los contenidos.
- e. Definir las relaciones de Argentina con la región y con el mundo, estableciendo prioridades, y que cuestiones son negociables, y que cuestiones son vitales para la sustentabilidad de la Nación.

Trasladándonos ahora al ámbito externo, debemos entender que por cuestiones geográficas y políticas, Argentina tiene mayores posibilidades de alcanzar sus objetivos buscando su desarrollo de manera cooperativa con los países de la región. Debe asociarse y complementarse, para así hacer frente a un mundo que a pesar de la globalización, tiende a polarizarse, y donde el nacionalismo empieza a ganar terreno en ciertas partes del mundo.

También, y teniendo en cuenta el Realismo Sistémico Estructural propuesto por el Dr Dallanegra Pedraza, Argentina debería ubicarse dentro de la esfera de influencia de los EEUU, ya que este es el actor polar bajo cuya órbita, tanto por cuestiones geopolíticas, económicas y culturales Argentina se ubica. Renegar de esta realidad, se entiende sería contraproducente.

Al igual que a nivel nacional, en el ámbito internacional, Argentina debería buscar establecer cierta continuidad y estabilidad institucional, que le permita contar con socios confiables con los cuales encarar objetivos comunes, y que los cambios de los respectivos gobiernos no se traduzca en inestabilidad.

“Las políticas exteriores, emitidas por los Estados en su relacionamiento, provocan impactos, al intentar alcanzar los objetivos propios en un contexto mundial o regional, en el que otros actores tienen objetivos similares, encontrados o indiferentes; con capacidades menores, iguales o mayores. Los actores se están enviando permanentemente “mensajes”, comunicándose a que aspiran y con que capacidades y con qué alianzas cuentan, para lograr sus objetivos o para defenderlos. Estos “mensajes” constituyen la “política exterior” por un lado, y la “respuesta”-reacción- del sistema- recipiendario o recipiendarios- por el otro.” Dallanegra Pedraza, (1998). El Orden Mundial del Siglo XXI, (p.107)

La estabilidad institucional a nivel internacional es tan importante como lo es a nivel nacional. Entendemos que una buena forma de lograr esto, es a través de acuerdos regionales, ya sea constituyendo nuevos acuerdos, o, valiéndose de acuerdos existentes, siendo preferente lo segundo. Los acuerdos y tratados internacionales, entre otras cosas aportan a la estabilidad

del sistema, ya que estos contemplan la existencia de instituciones supranacionales, o entes multilaterales, y además acompañan la legislación para hacerla coincidente, llevando todos los estados firmantes al mismo estándar, aportando así a la estabilidad del conjunto. A nivel internacional, también es importante que cada nuevo gobierno que asuma a nivel local no altere completamente la estabilidad del conjunto.

Plantearemos el problema de la cooperación o competencia a nivel regional y general desde la óptica de la Teoría de los Juegos. Se intentará ver que cual sería una buena estrategia para Argentina, pero a la vez que esta no colisione con los intereses de los potenciales socios en la región, ya que lo que se busca es una relación de cooperación a nivel regional.

Modelación del Problema y Opinión Personal

Vamos a simplificar el estudio del problema y conformaremos una matriz para estudiarlo a la luz de la Teoría de Juegos. Nos basaremos en los siguientes supuestos:

1. Por un lado están los intereses y estrategias de Argentina.
2. Por el otro lado veremos las opciones de los países del Mercosur y de la Alianza del Pacífico, descartando otros actores, representados por los Intereses Regionales.
3. Utilizaremos una valoración ordinal siendo 3 el valor para la mejor opción, y 0 la peor opción.

Por el lado de Argentina plantearemos las siguientes estrategias:

- a. Enfrentarse al mundo de forma aislada, compitiendo contra todos.
- b. Asociarse a nivel regional y enfrentar al mundo desde una posición regional.
- c. Permanecer indiferente.

Por el lado del MERCOSUR y de la Alianza del Pacífico consideraremos las siguientes opciones:

- a. Amplían su cooperación entre sí y buscan su integración.
- b. Mantienen el Statu Quo.
- c. Compiten entre sí.

En la primera tabla consideraremos las opciones de Argentina y en la segunda las opciones del MERCOSUR y de la Alianza del Pacífico, siendo el orden descendente para Argentina y hacia la derecha para las opciones de las asociaciones.

		Asociaciones Regionales			Asociaciones Regionales		
		E ₁	E ₂	E ₃	E ₁	E ₂	E ₃
Argentina	E ₁	0	1	1	2	1	1
	E ₂	3	2	1	3	2	1
	E ₃	1	1	1	2	1	1

Así, luego de plasmar las opciones en una matriz, vemos que el mejor escenario se daría en el caso de que Argentina decidiera asociarse a nivel regional y que el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico cooperen entre sí y busquen la integración de ambos grupos.

Del análisis anterior se desprende, que la asociación a nivel regional es un buen camino a seguir, y que si bien es el que se ha encarado desde hace tiempo, la inestabilidad y fragilidad institucional interna, sumado a la inestabilidad de otros estados de la región, ha hecho que no se haya podido maximizar los beneficios de este camino.

El siguiente párrafo ejemplifica lo planteado en el presente trabajo.

“Los países de la hoy UE, lograron recomponer su capacidad decisional global a partir de la convergencia de una alianza estratégica múltiple, luego de haber dejado de ser el “eje” de poder mundial, generando modificaciones en las reglas del funcionamiento de la estructura bipolar primero, e incidiendo en la actual configuración mundial con su peso”. Dallanegra Pedraza, (2009) Realismo Sistémico Estructural, (p.35)

A modo de cierre del capítulo, podemos decir que lograr estabilidad y credibilidad institucional tanto a nivel nacional como a nivel internacional son claves para la consecución de los objetivos nacionales y regionales. Para esto, deben existir instituciones estables, con un funcionamiento transparente, creíble e independiente. Debe existir también, continuidad en las políticas, independientemente de los hombres que componen las instituciones, y para ello deben haberse establecido previamente objetivos comunes.

Capítulo II

Aspecto Económico y Social

Al analizar la inserción de Argentina en un mundo globalizado, entre otros aspectos, vamos a ocuparnos de aspecto económico, y al referirnos al aspecto económico lo hacemos en sentido amplio. No solamente al aspecto monetario, productivo y financiero. También vamos a referirnos a la investigación y desarrollo (I+D) y a la educación. Entendemos que no puede haber crecimiento y desarrollo económico sin una adecuada investigación y desarrollo tecnológico, y para que esto ocurra, también es necesario invertir en educación, es decir, se debe contar con un capital humano altamente calificado y capacitado, de lo contrario se entiende que cualquier aspiración en materia económica estará destinada a no tener el éxito esperado.

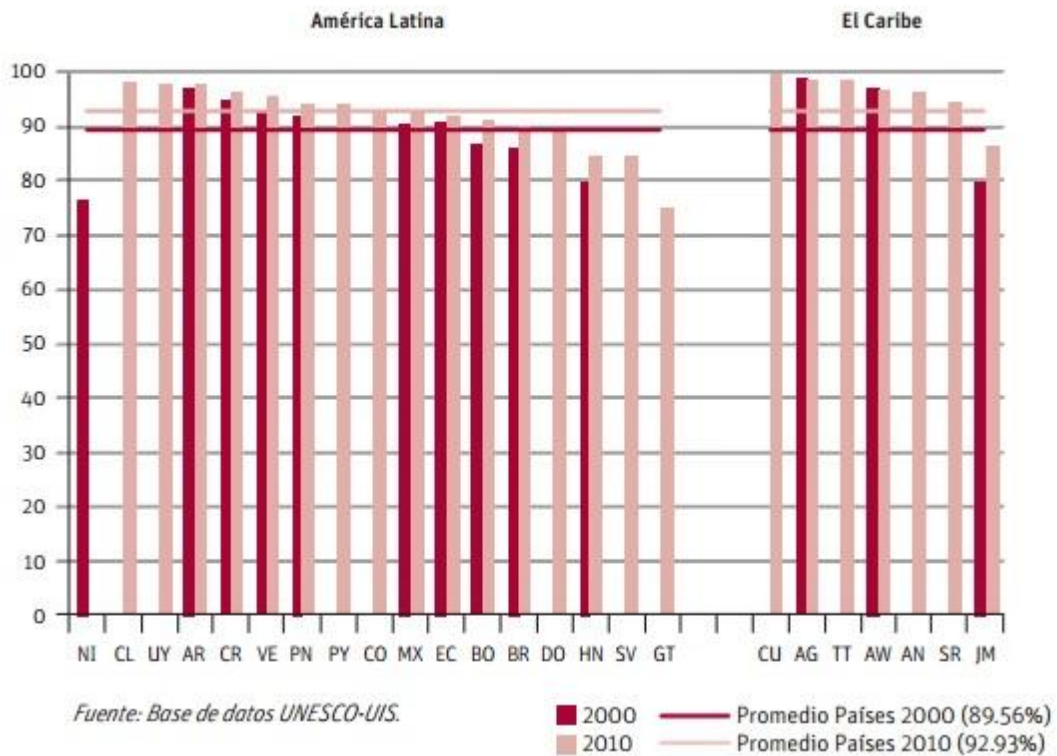
Argentina tiene una economía lo suficientemente diversificada, con un cierto grado de industrialización, además de una población que históricamente estuvo entre las de mayor nivel de educación dentro de Latinoamérica, y, aunque en la última década esto ha dejado de ser así, aun se está a tiempo de revertir la tendencia y volver a ocupar las posiciones de liderazgo que históricamente se ocuparon.

De acuerdo al informe de la UNESCO “Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015”, Argentina tiene uno de los mejores índices de acceso a la educación de la región, tanto a nivel primario, como secundario y terciario, y el nivel de alfabetización de su población se mantiene en torno al 97%, comparable a Chile y Uruguay, y bastante mejores indicadores de los que presentan Brasil, México o Colombia.

Es deseable contar con una buena base desde la cual arrancar, pero donde se debe mejorar es en la calidad de la educación. Los resultados en las últimas pruebas internacionales, y en consonancia con lo que revela el mencionado informe, año a año van arrojando peores resultados. Todavía se está a tiempo de cambiar la tendencia, pero se debe actuar con cierta urgencia, y con acciones premeditadas, que cuenten con un adecuado análisis y la planificación correspondiente para su implementación.

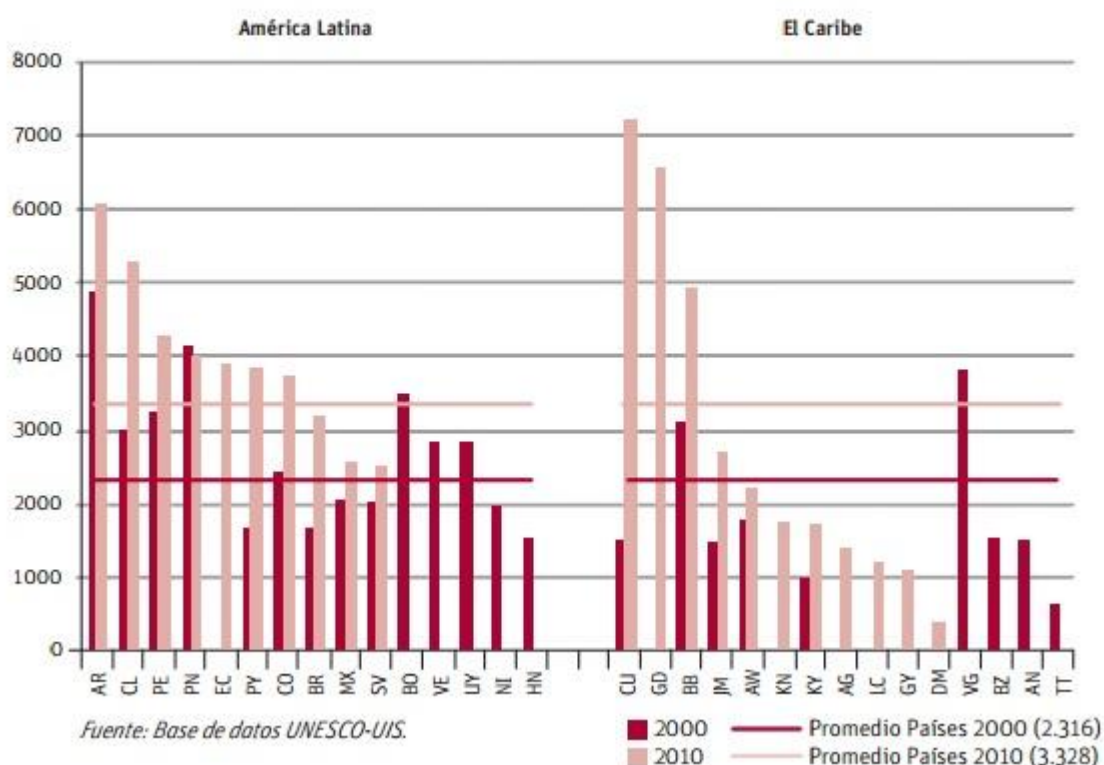
El siguiente grafico da una idea de la posición relativa que tiene nuestro país en la región en cuanto al porcentaje de alfabetización alcanzado, permite en forma grafica visualizar lo mencionado en párrafos anteriores.

Gráfico 10.1. Tasa de alfabetismo de la población adulta (15 años y más) (24 países incluidos).



Asimismo, y como se observa en el siguiente gráfico, Argentina cuenta con un alto número de alumnos en educación superior, de los mayores de la región, lo cual brinda una buena base sobre la cual trabajar, posibilitando con algunos ajustes, buenos resultados en un tiempo relativamente corto. Sería conveniente, que se analizara que profesiones serían de mayor interés nacional para fomentar, de acuerdo al rumbo elegido.

Gráfico 8.1. Número de estudiantes en educación superior (CINE 5A y 5B) por cada 100,000 habitantes (30 países incluidos).



Por consiguiente, se cuenta con una solida base sobre la que trabajar, lo que facilita la tarea. Sería importante ampliar un poco mas no solo la cantidad, sino también la calidad de los alumnos y egresados universitarios. Pero tampoco hay que olvidarse de la formación y capacitación de personal técnico calificado. De poco sirve contar con muchos ingenieros si no se cuenta con obreros para construir la obra.

Centrándonos ahora en la cuestión económica, vale la pena destacar la permanente obsesión argentina por la industrialización, a veces pagando por esto un alto precio. Entendemos, que Argentina debe no solo apostar a la industrialización, buscando a la vez procesar localmente un mayor porcentaje de su producción primaria, también debería buscar desarrollar mucho mas su sector de servicios y desarrollo tecnológico. El país cuenta con ventajas comparativas en diversas aéreas, lo que le permite diversificar su economía y ofrecer productos y servicios de alto valor agregado.

La economía Argentina, de acuerdo a datos del INDEC para el año 2015, se compone por un 57% del sector servicios, 22% industria, 15% lo aporta el sector primario y alrededor del 6% lo hace la construcción. Si comparamos nuestra economía con la de Australia, vemos que allí el sector servicios aporta alrededor del 70% de su PBI, siendo los otros indicadores comparables, menos el del sector industrial que representa un 11% aproximadamente. Por consiguiente, siendo Australia un país comparable en términos macroeconómicos, podría tomarse como ejemplo, y buscar una composición del PBI que se le asemeje, para lo cual habría que ampliar la participación del sector de servicios, siendo el potencial de crecimiento en este sector muy elevado, más si se tiene en cuenta el razonable nivel de educación de la población.

Tampoco hay que descuidar el sector energético. El corazón que mueve toda una economía está dado por la energía. Nuestro país debe aspirar a ser autosuficiente en un corto periodo de tiempo en materia energética si es que pretende contar con un desarrollo sostenido, de lo contrario, la cuestión energética puede representar un enorme impedimento.

Las posibilidades de diversificar la matriz energética nacional tanto de fuente renovables como de fuentes no renovables son inmensas, pudiendo en poco tiempo volver a ser un exportador nato de energía. Los costos de generar energía eólica, solar e hidroeléctrica continúan bajando, y el potencial de nuestro país es inmenso. Aunque ese no es tema de estudio del presente trabajo.

Otro de las áreas que nuestro país debe mejorar prontamente es el área de infraestructura. Esta es una de las zonas flojas de nuestra economía. Nuestros costos de transporte son elevados. Es difícil que una economía prospere de forma sostenida cuando su infraestructura de transporte es deficiente, ya que se dificulta el transporte de bienes y personas de un punto a otro del país, y se encarece el comercio.

Es por ello que de forma urgente se deben realizar inversiones que mejoren la infraestructura del transporte toda. Debe mejorarse y ampliarse la red caminera. A la vez debe mejorarse y ampliarse el tendido ferroviario, no solo para aprovecharse para el transporte de cargas, sino también para agilizar el movimiento de personas.

La otra parte de la infraestructura de transporte que debe mejorarse, es la del sector aerocomercial. Un país que no está conectado, tiene limitadas posibilidades de desarrollarse de forma sostenida. La conexión entre diferentes puntos del territorio nacional coadyuva al crecimiento económico.

El sector marítimo es un punto que no puede descuidarse, y es fundamental contar con mas puertos de aguas profundas en nuestro país, para así abaratar los costos de transporte de bienes desde y hacia el exterior. El contar con mas puertos de salida, disminuye los traslados de los productos a exportar, también disminuye los tiempos de espera de los buques para acceder a puerto. El contar con puertos de aguas profundas permite además que los buques no deban realizar otras escalas para completar la carga, con lo cual, se acortan los tiempos de transporte y en consecuencia también se abaratan los costos.

El contar con una infraestructura de transporte adecuada y moderna, no solo mejora la conexión a nivel nacional, también cumple un importantísimo papel en el comercio exterior, ya sea para poder facilitar el transporte de nuestros productos al exterior, sino también para promover el turismo y otras oportunidades de negocios. Sin conexión, las posibilidades de promover nuevos negocios se ven disminuidas.

Por último, nos gustaría indicar que además de lo anteriormente expuesto, es importante invertir un porcentaje importante del PBI en investigación y desarrollo (I+D). Entendemos que la Argentina debería buscar convertirse en líder tecnológico a nivel mundial. Y esta idea va de la mano del salto cualitativo y cuantitativo que debe darse en materia educativa.

Es indudable que el liderar en materia tecnológica redundará en grandes beneficios, tanto económicos como políticos y estratégicos. Nuestro país cuenta con un elevado nivel tecnológico en algunas áreas. Y es a partir de ellas que debe buscar liderar. Es líder en materia de producción agrícola, pero también lo es en uso civil de la energía atómica, y cuenta

con un alto grado de desarrollo en materia satelital. En cuanto al nivel de desarrollo de la medicina también estamos bastante avanzados en comparación con una gran cantidad de países. Y lo mismo sucede con la informática.

Pero para poder no solo sostener los logros alcanzados, sino que para poder liderar en varios campos, hace falta contar con una férrea decisión política, y con gran cantidad de recursos económicos. Es por ello que debería destinarse un porcentaje importante de nuestro PBI a I+D. Solo en la medida que estas condiciones se den, será posible que la Argentina se convierta en un líder tecnológico, y en consecuencia en una potencia regional.

A modo de corolario, vale la pena destacar, que Argentina cuenta con buenos cimientos sobre los cuales emprender un camino sostenido de desarrollo humano, económico y social que pueda sostenerse a lo largo del tiempo y la lleven a posicionarse en un lugar de privilegio dentro del concierto de naciones. Pero para esto hay que mejorar tanto la infraestructura de transporte como la matriz energética, e invertir en educación, para así poder optimizar las inversiones en materia de I+D.

Capítulo III

Aspecto Estratégico-Militar

Este último capítulo se centra en la cuestión estratégica militar. Este tercer eje, sumado a los dos anteriores son las tres patas sobre las que se sostiene una nación independiente. No puede haber independencia si no se cuenta con un sistema político institucional de sólida base, con independencia y prosperidad económica, y ello sumado a un instrumento militar que pueda proveer a la defensa de la Nación y a la vez pueda ser usado como instrumento político en las relaciones internacionales.

Recordemos que las Naciones Unidas definen a la Seguridad como *“la **SITUACIÓN** en la que un **ESTADO** se considera **RESGUARDADO** contra **AGRESIONES MILITARES, PRESIONES POLÍTICAS o COERCIONES ECONÓMICAS SIGNIFICATIVAS, obteniendo con ello libertad de acción para proseguir con su propio **DESARROLLO** y progreso.”***

A su vez, para que una Nación pueda ser considerada independiente, esta debe poder ejercer un dominio pleno sobre su territorio, garantizando así la integridad territorial. Cuando parte del territorio nacional está ocupado por una potencia extranjera, entonces, una buena parte de las decisiones que tome el gobierno estarán condicionadas por como estas puedan afectar los intereses de la Nación respecto de los territorios ocupados.

En nuestro país, en las últimas décadas la concepción tradicional de la defensa, que se basaba en Hipótesis de Conflicto, ha ido mutando a partir de los cambios que en esta materia se han producido a partir del fin de la guerra fría y el fin de la bipolaridad.

Actualmente las Fuerzas Armadas Argentinas (FFAA) están organizadas y se preparan primariamente para enfrentar agresiones de características militares o eventualmente de actores que tengan características similares a las fuerzas militares en su organización y funcionamiento. A grandes rasgos, se rigen en su funcionamiento y están organizadas por la Ley 23.554 de Defensa Nacional y su decreto reglamentario; Decreto 727/2006 Reglamentación De La Ley De Defensa Nacional, la Ley 24.948, de Reestructuración de las Fuerzas Armadas. La normativa vigente no impide la realización de otras actividades subsidiarias que se les asignen por otras normas, leyes o decretos.

Pero la realidad indica que a medida que nos adentramos en el siglo XXI, gran parte de la agenda de seguridad nacional e internacional está actualmente constituida por las “Nuevas Amenazas”, y esto ha llevado a los estados a formular un replanteo en los sistemas de Defensa Nacional dentro del marco del Estado de Derecho, para adaptarse a la nueva realidad que vive el mundo.

Nuestro país ha buscado mostrarse como un socio confiable presto a brindar cooperación en temas económicos, políticos y de seguridad. Además de las situaciones de orden convencional que hoy en la región están encauzadas en el marco de procesos de construcción de confianza mutua y cooperación en materia de defensa, se busca la cooperación para enfrentar las “Nuevas Amenazas”.

En base a lo anteriormente mencionado, Argentina debe empezar por rediseñar su política de Defensa Nacional y de Seguridad interior, para luego definir el rol y el diseño de sus FFAA, volver a planificar por escenarios o hipótesis de conflicto realistas, y luego debería

definir que relación van a tener sus FFAA con el resto de las FFAA de la región. Además, somos de la opinión, que el desarrollo debe estar amparado por una política de seguridad nacional sólida, que vele por los intereses del país.

El Almirante Jorge Martínez Busch (en “Una Contribución para la creación de un pensamiento político-estratégico nacional” En Revista Política y Estrategia. N° 60. Mayo – Agosto. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Santiago, Chile. 1993), *considera que “Desarrollo y Seguridad se unen en la búsqueda y consolidación de la identidad nacional: esa individualización propia y distintiva que hace diferente a cada Nación. Cabe en aspecto puntualizar que la búsqueda y consolidación de la propia identidad no es un anhelo político ideológico, sino que responde al orden natural, el cual conlleva una necesidad de buscar características que nítidamente perfilen y hagan trascender la noción de Patria, con todo lo que ella implica., como así tampoco esta búsqueda deber ser interpretada para separar o confrontar a un Estado respecto de otros con los que, además, pueden tenerse intereses comunes o una cultura común”*.

Además, una vez definidas las cuestiones resaltadas en el punto anterior, se debe encarar un proceso de reorganización y reequipamiento de las FFAA, que tenga en cuenta los objetivos planteados. También, debería contemplarse seriamente la posibilidad de ser autosuficientes en materia de equipamiento militar, o al menos tender en esa dirección.

En cuanto a la reorganización y reestructuración de las Fuerzas Armadas, se debe tener en cuenta la gran extensión territorial de nuestro país, y teniendo presente la historia reciente, el grado de degradación de nuestras FFAA, el escaso presupuesto destinado a las mismas, y teniendo presente que luego de una década penosa para el país en la materia, habrá que destinar grandes recursos iniciales para revertir la tendencia decadente. Se debe poner especial énfasis en reconstruir la institucionalidad e invertir grandes sumas en infraestructura castrense y de producción para la defensa. Pero al mismo tiempo, esta misma situación se presenta como una gran oportunidad para una reorganización y modernización de nuestras FFAA.

La propuesta consiste esencialmente en adoptar un Sistema de Guardias Nacionales, que complementen el accionar de las FFAA “tradicionales”. Es decir, las FFAA mantendrían su estructura actual, de unidades regulares, y la ampliación del uso de Reservistas, y se le agregarían las Guardias Nacionales. Podría tomarse como ejemplo la estructura usada en EEUU, lo cual si tenemos presente lo mencionado en el Capítulo I del presente trabajo, donde se menciona que Argentina debería alinearse con dicha nación, no es descabellado el tomar algunas estructuras como ejemplo y adaptarlas a la realidad nacional. En esencia se restauraría el sistema de Guardias Nacionales.

Para esto se podría pensar en una organización similar a la existente en EEUU, donde cada Gobernador de Estado o Provincia tiene el control de las unidades desplegadas en su territorio, pero a la vez estas apoyan el accionar de las FFAA. Siendo el Estado Nacional el que aporte el material operativo, a través de las respectivas Fuerzas, mientras las Provincias aportarían el personal.

Las Guardias Nacionales dependerían a nivel organizativo de sus respectivas fuerzas, es decir, Guardia Nacional dependiente del Ejército, Guardia Nacional Aérea dependiente de la Fuerza Aérea, y eventualmente un equivalente para la Armada.

La particularidad de esto es que en caso de necesidad las Guardias Nacionales podrían actuar en Seguridad Interior, sin necesidad de modificar el marco legal vigente. Y las FFAA podrían pensarse para proyectar la política exterior del país. Para que la Argentina se convierta en potencia regional, necesariamente debe contar con cierta capacidad de proyección de sus medios militares mas allá de sus fronteras.

También, tanto como instrumento de la política exterior, como para mantener la aptitud de despliegue y como adiestramiento operacional, las FFAA deberían aumentar significativamente su participación en OOMMPP en el marco de Naciones Unidas, lo cual permitiría mejorar su nivel de alistamiento y adiestramiento. Y en caso de necesidad su accionar sería apoyado por las Reservas respectivas y las Guardias Nacionales.

Las Guardias Nacionales podrían actuar más rápidamente en casos de catástrofes naturales, siendo su uso autorizado y dispuesto por los Gobernadores, evitando la burocracia nacional, lo mismo en el caso que las fuerzas policiales se vieran desbordadas. Esto además contribuiría a hacer de nuestro país un país realmente federal, a la vez que incrementaría significativamente el poderío militar de la Nación.

Otro importante aspecto a desarrollar, es la cuestión de la cooperación militar. Ninguna nación de la región está hoy en condiciones de representar una amenaza creíble para cualquier potencia que pretenda inmiscuirse en los asuntos internos de algún país de la región, o, que atenten contra la integridad territorial de los mismos, siendo la cuestión “Malvinas” un claro ejemplo de esto.

“La paz y el orden internacional son una “función” del equilibrio de fuerzas o, en otros términos, de una distribución de poder aproximadamente igual entre la mayoría de las naciones o una combinación de naciones-esto desde ya, en el “tope” del sistema-: a la vez que de la forma en que exista y se ejerza resistencia desde la periferia. Este equilibrio no opera automáticamente, sino que requiere que los participantes estén permanentemente alertas, para que los principios del equilibrio operen.” Dallanegra Pedraza, (1998), El Orden Mundial del Siglo XXI (p.177)

Como ya se viera con anterioridad, la UNASUR busca crear un foro político y económico regional, que incluya a toda Sudamérica, y el cual con el tiempo debería suplantar a todos los otros acuerdos regional que existen en la región. Surge como una forma de hacer frente a la creciente regionalización del mundo.

Tiene como objetivos construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus integrantes, utilizando el diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, la financiación y el medio ambiente, entre otros, para eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social, la participación ciudadana y fortalecer la democracia.

La contraparte en el plano militar, es el Consejo de Defensa Sudamericano, que si bien no conforma una alianza militar al estilo de la OTAN, si busca coordinar políticas militares, y busca actuar como un freno a la expansión del accionar de la OTAN en particular, y de otras potencias extra regionales en esta parte del mundo.

A nuestro entender, la única manera de contrarrestar esta realidad, es mediante la constitución de una alianza militar regional, que pase de lo meramente declarativo, para

convertirse en una muestra creíble de la potencia militar de la región. Para ello, hace falta en primer lugar, que las naciones de la región reconozcan esta realidad, y solo entonces podrán empezar a diseñar los lineamientos de esta hipotética alianza, que como dijéramos, podría crearse sobre las bases del Consejo de Defensa Sudamericano.

Una vez cumplimentados los puntos anteriores, los países integrantes de esta “alianza” deberían realizar un importante esfuerzo para contar con fuerzas armadas apropiadamente equipadas, adiestradas y preparadas para enfrentar a potencias de primer orden, y deben estar en condiciones de operar en forma combinada.

El último punto a considerar, es la cuestión Malvinas. Como ya se mencionara anteriormente en este documento, ningún país puede hacer un ejercicio pleno de sus derechos, de su soberanía en tanto y en cuanto parte de su territorio este ocupado por una **potencia enemiga**, pues no puede más que considerarse como enemiga a una nación que ilegal, ilegítimamente y solo por medio de la fuerza ocupa parte del territorio nacional.

A nuestro entender, no puede haber cooperación alguna con una potencia invasora, y es por ello que nuestro país debe tener una sólida estructura política, con una economía vigorosa y moderna, y a la vez debe contar con fuerzas armadas profesionales, capacitadas y motivadas, que estén en condiciones de ser empleadas en defensa de los intereses nacionales.

Pero hay que ser realistas, actuando de manera aislada, y por más que lo anterior se cumpla, nuestro país está lejos de poder forzar una negociación con Gran Bretaña por la cuestión Malvinas. Pero si se lograra constituir una alianza militar regional, donde además, los socios regionales entendieran la importancia de que los países miembros puedan ejercer libremente la soberanía sobre sus respectivos territorios, se estaría en mucha mejor posición de forzar una negociación, más aun si se tiene en cuenta la inminente salida de Gran Bretaña de la Unión Europea.

En conclusión, no solo nuestro país debe contar con fuerzas armadas modernas, profesionales y adiestradas, sino que el resto de los países de la región deberían optar por lo mismo, dejando atrás el penoso pasado y concentrarse en el futuro, pues sin fuerzas armadas que impongan respeto, la región no tiene muchas posibilidades de lograr independizarse de los designios extra regionales. Además, por una cuestión de dimensión del poderío militar de ciertos actores mundiales, la constitución de una alianza militar regional, resulta indispensable.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo, se exploraron objetivos mínimos y actuales que deben encararse lo antes posible para mejorar la calidad de vida de todos sus habitantes, consolidar la estabilidad institucional, y garantizar el efectivo ejercicio de la soberanía nacional, a la vez que se busca convertir a la Argentina en una potencia regional,.

Se analizo la importancia de lograr estabilidad y credibilidad institucional tanto a nivel nacional como a nivel internacional, y porque estas son claves para la consecución de los objetivos nacionales y regionales. El camino para lograr esto es a través de instituciones estables, con un funcionamiento transparente, creíble e independiente. Debe existir también, continuidad en las políticas, independientemente de los hombres que componen las instituciones, y para ello deben haberse establecido previamente objetivos comunes.

Argentina en el plano económico y social cuenta con una buena base sobre la cual emprender un camino sostenido de desarrollo humano, económico y social que pueda sostenerse a lo largo del tiempo y la lleven a posicionarse en una posición de liderazgo. Pero para esto hay que mejorar tanto la infraestructura de transporte como la matriz energética, e invertir en educación, para así poder optimizar las inversiones en materia de I+D.

Como complemento de los puntos anteriores, nuestro país debe contar con fuerzas armadas modernas, profesionales y adiestradas. Y debe buscarse que el resto de los países de la región sigan similar camino, pues sin fuerzas armadas respetables, la región no puede aspirar a lograr autonomía respecto de los designios extra regionales. Además, la constitución de una alianza militar regional, resulta indispensable, máxime si se tiene en cuenta la dimensión y el poderío de ciertos actores internacionales.

El trabajo busco romper con la percepción de que tanto Argentina con la región están contantemente a merced de los distintos actores y factores de poder a nivel mundial. Se planteo la posibilidad de que el país logre ocupar una posición de privilegio, de liderazgo en el concierto de naciones. Pero para ello es necesario plantear objetivos claros, y realizar un importante esfuerzo, que sea sostenido en el tiempo, y compartido por todos los sectores que conforman el quehacer nacional.

Tanto la cuestión política-institucional, como la cuestión económica y social, como el eje estratégico-militar deben reforzarse en forma equilibrada. Son las tres patas sobre las que se basa el trabajo, y solo se puede lograr el objetivo planteado si se mantiene un equilibrio entre estos tres aspectos, pues la debilidad de cualquiera de estos ejes implican el fracaso de cualquier intento por posicionar al país en una posición de relevancia.

Fuentes, documentos, bibliografía consultada:

- Dallanegra Pedraza, Luis, *El Orden Mundial del Siglo XXI*, (Buenos Aires, Ediciones de la Universidad, 1998).
- Dallanegra Pedraza, Luis, *Tendencias del Orden Mundial: Régimen Internacional*, (Buenos Aires, Edición del Autor, 2001).
- Dallanegra Pedraza, Luis, *Realismo-Sistémico-Estructural: La Política Exterior como "Construcción" de Poder*, (Córdoba, Argentina, Edición del Autor, 2009).
- Garreton, Manuel Antonio, (Coordinador) *América Latina, Un espacio Cultural en el Mundo globalizado*, (Bogotá, Colombia, Convenio Andrés Bello, 1999).
- Giddens, Anthony, *La tercera vía y sus críticos*, (Madrid: Taururs ,2000).
- Martínez Busch, Jorge, *Revista Política y Estrategia. N° 60. Mayo – Agosto. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos*, (Santiago, Chile,1993)
- Morgenstern, Oskar y John von Neumann, *Theory of Games and Economic Behavior*. (Princeton University Press, 1947).
- Paglia, Héctor José, (Coordinador) *"Inserción de la Argentina en la Economía Global" de Fundación Mediterránea*, (Argentina, 2001)
- Ley 23.554 de Defensa Nacional.
- Ley 24.948, de Reestructuración de las Fuerzas Armadas.
- Decreto 727/2006 Reglamentación De La Ley De Defensa Nacional.